



Ecoturismo comunitario: perspectivas del Gran Caribe

Jasmin Garraway, Directora de Turismo Sostenible, Asociación de Estados del Caribe

La OMT estima que el gasto global en ecoturismo está aumentando constantemente en un 20 por ciento anual, aproximadamente cinco veces el índice de crecimiento de la industria del turismo en su totalidad

En el 2003, el turismo empleó a 200 millones de personas, generando 3.6 trillones en actividad económica y creó 1 de cada 12 puestos de trabajo a nivel mundial. Como el sector de negocios más grande de la economía mundial; la fuente principal de las ganancias de la exportación mundial; y como uno de los empleadores más grandes del mundo, el turismo es visto a menudo como una estrategia conveniente para el alivio de la pobreza, aunque sea solamente basado en el mérito de su capacidad para generar empleos.

A pesar de la existencia de la pobreza extrema en muchos países en vías de desarrollo alrededor del mundo, es notable, con frecuencia, el caso de que estos países también han experimentado un crecimiento considerable en el ingreso de turistas internacionales y en las ganancias que esto genera. Las estadísticas del 2001 demuestran que el turismo era un sector significativo en once de los doce países en los cuales habitan el 80 por ciento de los pobres del mundo. Esto ha conducido a algunos observadores tales como los influyentes vigilantes de la industria como la Organización Mundial del Turismo y el Consejo de Viaje y Turismo del Mundo a reconocerle a la industria del turismo el desempeño de un papel vital en el alivio de la pobreza. Por otra parte, algunos han resaltado e incluso han alabado, el potencial del turismo como herramienta de desarrollo económico tal que el turismo continúa siendo priorizado como una opción dominante en el desarrollo para muchas economías de baja prosperidad alrededor del mundo.

El Turismo y la Reducción de la Pobreza

Es extensamente aceptado que diversos modelos de turismo afectan a las poblaciones locales de diversas maneras. La investigación y la experiencia demuestran que algunos modelos favorecen más a una mayor participación de las comunidades locales económicamente marginadas (ya sean pobres, indígenas, rurales o una mezcla de todos éstos) que otros. La diferencia esencial yace en cómo se estructura la economía del turismo, específicamente, la manera por la cual se provee el producto del turismo y el impacto que tiene el gasto turístico en diversas partes de la economía local. Esto

determina quién se beneficia más del gasto turístico.

Durante los años recientes ha habido un aumento del interés en las dimensiones de equidad del desarrollo sostenible lo que ha conducido a que se preste mayor atención a la comunidad como elemento crítico en la realización de las metas del desarrollo. El turismo es intrínsecamente una actividad comercial que es gobernada por las leyes de la oferta y la demanda. Como tal, existe la posibilidad de la creación, y también, de la perpetración de injusticias económicas y sociales dentro de este importante sector. La preocupación dominante se basa en el alto porcentaje de las pérdidas económicas y de la desigual distribución de los beneficios dentro del sector. Por ejemplo, en muchos países alrededor del mundo, se ha observado que el consumo del turismo sigue siendo del dominio de los ricos; como así también su producción. La estructura y la organización tradicionales del comercio internacional del turismo han visto un patrón de propiedad que favorece la entrada y la participación del sector formal (y muchas veces de propietarios extranjeros) como los operadores de líneas aéreas internacionales, los hoteles de propietarios extranjeros y los agentes de viajes a gran escala. Hasta la fecha, las comunidades locales, económicamente marginadas, (ya sean pobres, indígenas, rurales o una mezcla de todos ellos) dan razón de que la mayoría de los pobres de este mundo, han encontrado muy difícil, generalmente, el participar significativamente en este sistema.

Muchos han llamado a un acercamiento, con base en el turismo, del desarrollo sustentable, que demanda una revisión del grado en el cual, el desarrollo del turismo contribuye al alivio de la pobreza, y no solo en teoría, sino también en la práctica. A este respecto, las formas alternativas del turismo que intentan acrecentar las ventajas del turismo mientras que reducen sus desventajas son consideradas la mejor manera de avanzar. En oposición al turismo convencional masivo, las formas alternativas de turismo se caracterizan por ser provistas a través de operadores pequeños y medianos y tienen mayores probabilidades de traer las ganancias y las ventajas directamente a las comunidades rurales, a las comunidades indígenas y a los pobres. El Ecoturismo y los modelos del turismo basados



en la comunidad representan formas alternativas de turismo que satisfacen este modelo de muchas maneras.

Los profesionales y los académicos han hecho comentarios con respecto al valor del ecoturismo, el cual es una forma de turismo natural, como un acercamiento alternativo, a los modelos convencionales de desarrollo del turismo. En oposición a los modelos actuales, el modelo del ecoturismo ofrece la perspectiva de: la generación de empleo formal e informal y la generación de rentas expresadas a través de la propiedad local; la conservación o protección de áreas naturales mediante la creación de fuentes de empleo e ingresos que dependen de la conservación de los recursos naturales intactos; y la educación de la comunidad y la participación local.

El Ecoturismo es considerado uno de los segmentos de aumento más rápido en la industria del turismo. Aunque las cifras sobre el ecoturismo son difíciles de compilar, la OMT estima que el gasto global en ecoturismo está aumentando constantemente en un 20 por ciento anual, aproximadamente cinco veces el índice de crecimiento de la industria del turismo en su totalidad. La demanda creciente para el ecoturismo puede ser atribuida en parte a la creciente toma de conciencia acerca del medio ambiente. También es importante, el deseo de los turistas de tener vacaciones de experiencia, de múltiples actividades que involucren el patrimonio natural, arqueológico, histórico o cultural de un destino. Las estadísticas que apoyan esta tendencia indican que durante los últimos diez años, ha habido un cambio en las preferencias por destinos en países en vías de desarrollo basadas en el ambiente natural, por encima de los destinos europeos tradicionales.

El crecimiento en la demanda de las experiencias del

ecoturismo, que dependen del ambiente natural y cultural, permite incluir en el desarrollo del turismo a comunidades con acceso a estos recursos. El uso de atracciones, comodidades y actividades en comunidades rurales son las principales formas de asegurar la participación de las comunidades locales.

La creciente demanda por el ecoturismo ha coincidido con otra tendencia –la de comunidades que tengan el deseo de tomar la iniciativa en el desarrollo del turismo. Hay una historia relativamente corta del enfoque participativo en el desarrollo del turismo en los países en vías de desarrollo. La realidad es que generalmente los pobres han permanecido fuera del círculo de la economía del turismo, y el turismo significa muy poco o nada para ellos. Varios observadores han argumentado que el desarrollo del turismo basado en las tradiciones del conocimiento indígena y el control de los pueblos locales, es más sostenible que la expansión de arriba hacia abajo, que ha tenido lugar tradicionalmente a través del mundo. De hecho, para que el turismo sea sostenible, la gente local debe estar involucrada en la toma de todas las decisiones con respecto a cómo se desarrolla el producto del turismo así como también en cómo se deben administrar sus actividades.

La injerencia local puede suceder de dos maneras: la injerencia directa, donde las comunidades locales son inversionistas, dueños y encargados de las empresas o indirectamente, donde los locales están en consejos públicos y la toma de decisiones es llevada a cabo por los miembros de la comunidad, o como trabajadores y/o proporcionan las mercancías y los servicios para la industria turística. Una vez que haya una mezcla de la injerencia directa e indirecta, se asegura que los derechos, el patrimonio natural y cultural,

La demanda creciente para el ecoturismo puede ser atribuida en parte a la creciente toma de conciencia acerca del medio ambiente



La comunidad Embera en Panamá depende de la agricultura, la pesca, las artesanías y el turismo



Mientras que la incidencia de la pobreza en América Latina es alta, es particularmente severa y profunda entre la población indígena

el protocolo y los valores de las comunidades locales estén protegidos y promovidos en iniciativas del ecoturismo basadas en la comunidad.

En el 2007, se espera que la economía de viajes y turismo en el Caribe represente el 5.1 por ciento de la demanda mundial; contribuyendo el 16.5 por ciento al PBI de la región; y experimente un crecimiento verdadero del 19.9 por ciento de la inversión total, en la inversión de capitales. De hecho, hoy, el turismo es la fuente principal de ingreso en moneda extranjera en la mitad de los países de América Central.

Inmediatamente detrás del crecimiento del turismo en la región, ha estado la persistencia de la pobreza. Los exámenes de las condiciones de los niveles de vida realizados en muchos países del Caribe entre 1996 y el 2002 revelaron que dos países estaban en el nivel más alto del espectro de la incidencia de la pobreza con un 65 por ciento y un 63 por ciento de las poblaciones debajo de la línea de la pobreza. La incidencia de la pobreza para seis países era del 30 por ciento al 40 por ciento mientras que en otros seis estaba entre el 20 por ciento y el 29 por ciento. Por otra parte, un estudio del Banco Mundial hecho sobre la gente indígena, la pobreza y el desarrollo humano en América Latina entre 1994 y el 2004 encontró que la gente indígena representa un 10 por ciento de la población de la región y el grupo más perjudicado de América Latina. Mientras que la incidencia de la pobreza en América Latina es alta, es particularmente severa y profunda entre la población indígena. En un país Latinoamericano la incidencia de la pobreza extrema en 2002 era 4.5 veces más

alta en municipios predominantemente indígenas que en aquellos que no lo son, por encima de un coeficiente de 3.7 veces en la década anterior.

En vista de los niveles crecientes de pobreza en años recientes, el ecoturismo y los modelos del turismo basados en la comunidad han ganado gran importancia en el Gran Caribe, sobre todo debido a su potencial de traer sus ventajas significativas a las comunidades locales, económicamente marginadas. La perspectiva de combinar estos dos modelos en lo que se conoce como Ecoturismo Comunitario presenta una oportunidad para varias comunidades del Gran Caribe. El ecoturismo comunitario es el turismo que refleja objetivos del ecoturismo, se basa en la comunidad e involucra a la gente local. Intenta alcanzar un equilibrio entre el éxito comercial, la preservación del patrimonio cultural, y la conservación del ambiente físico.

Ya existen muchos ejemplos positivos del ecoturismo comunitario. Entre ellos, las comunidades Maroon en las montañas Misty Blue y John Crow de Jamaica; las comunidades Maya de Punta Allen y de Xcalak en Quintana Roo, México; el distrito de Toledo en Belice meridional, y las comunidades de amerindios en Gailibi, en el noroeste de Surinam. Estas comunidades comparten una experiencia común al utilizar al ecoturismo como estrategia para el desarrollo de la comunidad, una estrategia que no solo satisfaga el deseo de los turistas por la aventura y la comodidad, sino también las necesidades económicas básicas de la comunidad en sí misma. Varios observadores por ejemplo, han considerado el proyecto de la Asociación de Ecoturismo de Toledo como un éxito único. Este proyecto fue iniciado localmente por los residentes indígenas a principios de los años 90 y todavía continúa siendo manejado y controlado a nivel local - un concepto que es virtualmente desconocido en otras partes del mundo en vías de desarrollo. Ejemplos como éstos hablan de la promesa del modelo del ecoturismo comunitario, como un modelo que si es implementado y administrado cuidadosamente, representa una oportunidad valiosa para conferirle poderes a la comunidad y para la reducción de la pobreza. Las comunidades plagadas por la pobreza y la marginalidad económica deben considerar seriamente al ecoturismo comunitario como una opción viable hacia el desarrollo sostenible de la comunidad, pero hay calificaciones importantes. El turismo como actividad económica puede necesariamente no ser deseable o factible para todos los destinos. Ni se debe tomar al turismo o a sus modelos/formas como panacea para los problemas socioeconómicos complejos y con muchos años de antigüedad como la pobreza. El turismo es uno de quizás muchos otros enfoques viables para la reducción de la pobreza. Como tal, debe ser reconocido por sus propios méritos como herramienta y debe ser utilizado conjuntamente con otras actividades sostenibles para la generación de ingresos. ■



Los Kuna, una de las tribus indígenas de Panamá, han tomado control de sus actividades turísticas con éxito